

CUMPLIMOS TU VOLUNTAD

CONFORME lo quiso y expresó tantas veces en los estrechos círculos de sus familiares y amigos, los restos mortales de Eulalio José Negrín Santos descansan desde el pasado sábado día 18 en el pequeño cementerio de su pueblo natal, Juan Gualberto Gómez, ubicado en el municipio de Unión de Reyes de la provincia de Matanzas.

"El guajiro Negrín" como solían llamarle cariñosamente sus más íntimos amigos y colaboradores, representaba la comunidad cubana en el exterior cuando hace poco más de tres años (el 25 de noviembre de 1979) fuera asesinado en los Estados Unidos por elementos integrantes de bandas terroristas.

"Yo se que tarde o temprano se salen con las suyas. Podrán asesinarme pero lo que no podrán amedrentarme para que deje de luchar contra el terrorismo y el cese del criminal bloqueo contra Cuba", nos expresó durante la última visita que hiciera a su patria.

Y agregó enfáticamente:

"En todo este complot que se ha urdido contra mi persona está la mano asesina del gobierno de los Estados Unidos dándole aliento a elementos de origen cubano mafiosos a nivel local, estatal y federal".

Confieso que aquella tarde que conversamos en la intimidad de su habitación en el hotel Capri, en Ciudad de La Habana, Eulalio José Negrín no exhibía el carácter jocoso y criollamente ocurrente que le caracterizaba.

Durante la entrevista, el tema central fueron las innumerables amenazas contra su vida por parte de las organizaciones de apátridas, como fueron:

— Desde mediados de 1978 fue atacado por los libelos contrarrevolucionarios, por su posición respecto a Cuba, así como recibió di-



ferentes amenazas públicas de parte de varios peridicuchos por su rechazo al terrorismo.

— El 25 de marzo de 1979 la banda terrorista Omega 7 realizó un atentado dinamitero contra el local del Programa Cubano en New Jersey, que dirigía Negrín, quien en esta ocasión denunció al FBI por no haber tomado medidas contra estos planes de atentados denunciados por él oportunamente.

— En abril de 1979 dijo haber conocido que se planeaba un atentado contra su vida, sin precisar otros detalles.

— El 2 de julio de 1979 fue denunciado un plan de atentados contra cuatro representantes de la Comunidad Cubana en el Exterior, entre los que se encontraba Negrín.

— El 26 de agosto de 1979 fue objeto de una agresión física por parte de las agrupaciones terroristas ABDALA y Movimiento Nacionalista Cubano.

— El 6 de noviembre de 1979 recibe una carta donde OMEGA 7 le amenazaba de muer-

te, fijando para el día primero de enero de 1980 el atentado.

— En noviembre de 1979 denuncia ante los misteres Myles Frochette y Fitzgerald, jefe y adjunto, respectivamente, del Buró de Cuba del Departamento de Estado, lo crítico de su seguridad personal. La respuesta que recibió fue una rotunda muestra de evasiva, que demostraba la complicidad oficial del Gobierno de Estado.

Durante la visita de nuestro Comandante en Jefe a las Naciones Unidas, Negrín, no obstante saber que su participación personal en acciones a favor de Cuba provocaría atraer sobre sí un mayor odio y agresividad, de los grupúsculos contrarrevolucionarios, dedicó sus esfuerzos a destruir la propaganda que realizaban estos apátridas.

Las sospechas de su vil asesinato estaban bien fundadas, así como su firme convicción de que no lograrían amedrentarlo en su lucha.

En su testamento, redactado en agosto 15 de 1979, Negrín expresó que "en caso de asesinato, accidente o sabotaje mi cuerpo sea trasladado a la República de Cuba y enterrado junto a mi señor padre en el pueblo de Sabanilla del Encomendador hoy Juan Gualberto Gómez, en la provincia de Matanzas". Y tras acusar al gobierno de los Estados Unidos de complicidad en su muerte, finalizó su póstumo documento expresando:

"Cuba tiene derecho a escoger su propio destino y los hombres somos libres y tenemos derecho a vivir y morir por nuestros principios sin claudicar ni ceder hasta el triunfo final de las clases oprimidas".

A los que tuvimos el agrado de conocerlo, a sus familiares y amigos, les queda el recuerdo de su entereza indolegable; a la historia se le suma un nombre con letras mayúsculas y a la patria, recibe en su seno a un hijo que supo a tiempo encontrar el verdadero camino.

REINALDO PEÑALVER MORAL
Foto: **ARAMIS FERRERA**